

DEMOGRAFÍA EN LATINOAMÉRICA: DEL BONO DEMOGRÁFICO AL AUGE DEL SECTOR DE LOS CUIDADOS



OCTUBRE 2025



GUÍA DE LECTURA

RESUMEN EJECUTIVO

| 1

1. Demografía y el sector de los cuidados en América Latina

| 3

DESARROLLO

| 5

1-. Cambio demográfico y fin del bono

| 5

2-. La política de cuidados, como plataforma de crecimiento y desarrollo social

| 7

2.1-. Acelerador de la integración de la mujer en el mercado laboral

| 7

2.2-. El sector de los cuidados

| 8

CONCLUSIONES

| 11





▶ RESUMEN EJECUTIVO

El cambio demográfico por el que está atravesando América Latina trae aparejado importantes desafíos, en cuanto al sostenimiento de las pensiones, pero también enormes oportunidades de creación de nuevos sectores que impulsen la economía. Según la ONU, la llegada de los regímenes de baja fecundidad “es inevitable”. Suman entonces 17 los países de la región que no alcanzan la tasa de reposición generacional.

HASTA 17 PAÍSES DE LA REGIÓN YA ESTÁN POR DEBAJO DE LA TASA DE REPOSICIÓN GENERACIONAL

La situación es heterogénea. En América del Sur, Brasil (1,78), Chile (1,82), Colombia (1,93) y Uruguay (2,04) se encuentran por debajo de ese número. En Centroamérica, Costa Rica (1,85), y en el Caribe, solo cuatro países la superan. Así pues, si persiste por debajo de 2,1 hijos por mujer a largo plazo, habrá una disminución de la población.

Esta tendencia provoca dos efectos positivos. Es una oportunidad para incrementar la participación femenina en el mundo laboral. La tasa de participación laboral femenina en la región es sólo del 51% frente al 59% en Asia Oriental y el Pacífico.

Y el envejecimiento ayuda a la emergencia de nuevos sectores con tirón económico, en especial el de los cuidados. El trabajo remunerado de cuidados representará una fuente importante de empleo en las próximas décadas ya que la dependencia de cuidados está cada vez más extendida, las necesidades de cuidados aumentan y la estructura de los hogares cambia.

Se estima que, en 2020, la región necesitaba de aproximadamente 5 millones de cuidadores remunerados para satisfacer la demanda de servicios de atención a largo plazo para personas mayores. Se proyecta que esta demanda alcanzará 14 millones en 2050 debido al fuerte incremento de la población de personas mayores.



El desarrollo de un sistema de cuidados bien estructurado no solo ayuda a las mujeres y las familias a equilibrar el trabajo remunerado y la prestación de cuidados, sino que, además, es un pilar fundamental de la infraestructura económica y social.

Es un sector capaz de traccionar al resto de la economía por medio de la creación de puestos de trabajo, en especial para las mujeres, dar un impulso a la productividad y el crecimiento económicos, supone mayores ingresos salariales y tributarios así como un fortalecimiento de los sistemas de bienestar gracias a la creación de más trabajos de cuidados remunerados en el sector formal.

La apuesta, ante este reto, pasa por afrontar un triple reto, el de la profesionalización, la formalización y la financiación del sector de los cuidados mediante políticas públicas de largo plazo y alianzas público-privadas.



▶ DEMOGRAFÍA Y EL SECTOR DE LOS CUIDADOS EN AMÉRICA LATINA

1. DEMOGRAFÍA

Categoría	Dato Numérico	Contexto o Descripción
Tasa de fertilidad	2,1	Nacimientos por mujer necesarios para mantener una población estable.
	1,5	Tasa de fertilidad en Chile, Uruguay, Costa Rica y Cuba.
	1,6	Tasa de fertilidad en Brasil
	1,7	Tasa de fertilidad en Colombia

2. FUERZA LABORAL

Categoría	Dato Numérico	Contexto o Descripción
Crecimiento anual de la fuerza laboral (2000-2024)	1%	Crecimiento anual promedio en América Latina.
Crecimiento anual proyectado (próximo lustro)	0,5%	Crecimiento anual promedio en América Latina
Participación laboral femenina	52%	Tasa actual en América Latina.
	75%	Tasa de participación laboral masculina
	59%	Tasa de participación laboral femenina en Asia Oriental y el Pacífico.
Tasa de ocupación femenina proyectada (2035)	63,2%	Aumento desde el 52,9% en 2019.



▶ DEMOGRAFÍA Y EL SECTOR DE LOS CUIDADOS EN AMÉRICA LATINA

3. EMPLEO EN EL SECTOR DE CUIDADOS

Categoría	Dato Numérico	Contexto o Descripción
Cuidadores remunerados necesarios (actual)	5 millones	Para la demanda de servicios de atención a largo plazo.
Cuidadores remunerados proyectados (2050)	14 millones	Proyección debido al aumento de personas mayores.
Empleos potenciales generados (2035)	31,3 millones	Proyección por inversión en el sector.
	12%	Representa el porcentaje de la fuerza laboral total proyectada.
Distribución de empleos potenciales (2035)	10,6 millones	En servicios de cuidado infantil.
	20,7 millones	En cuidados de largo plazo.

4.CONDICIONES LABORALES

Categoría	Dato Numérico	Contexto o Descripción
Cuidadores remunerados formalmente empleados	27%	Porcentaje de cuidadores con empleo formal.
Tiempo dedicado al trabajo no remunerado por mujeres	Dos tercios	En contraste con un tercio para los hombres.
Porcentaje de mujeres en trabajo doméstico	9 de cada 10	Porcentaje de mujeres en el sector.
Porcentaje de mujeres en salud y educación	7 de cada 10	Porcentaje de mujeres en estos sectores



▶ DESAROLLO

El cambio demográfico por el que está atravesando América Latina trae aparejado importantes desafíos, en cuando al sostenimiento de las pensiones, pero también enormes oportunidades de creación de nuevos sectores que impulsen la economía.

El trabajo remunerado de cuidados representará una fuente importante de empleo en las próximas décadas ya que la dependencia de cuidados es cada vez más extendida, las necesidades de cuidados aumentan y la estructura de los hogares cambia.

Los trabajos del cuidado, remunerados y no remunerados, son componentes críticos de la economía global proveyendo una variedad de servicios esenciales que ayudan a familias, individuos y comunidades. El trabajo del cuidado remunerado es el cuidado que se da, por una compensación monetaria, a personas dependientes de cuidados en una institución, en el hogar o en la propia casa del cuidador. En contraste, los cuidadores no remunerados no reciben una compensación monetaria por su trabajo. El trabajo del cuidado y de mantenimiento del hogar son actividades interrelacionadas pero distintas dentro del ámbito del trabajo doméstico. Abarcan la educación de la primera infancia y la asistencia en actividades de la vida diaria a personas mayores y personas con discapacidad. El trabajo de mantenimiento del hogar, por otra parte, incluye la limpieza, la organización y el mantenimiento del entorno físico. Este estudio se focaliza sólo en el primero, es decir, el cuidado.

En América Latina y el Caribe, la provisión del cuidado remunerado es aún limitada ya que una porción significativa de los cuidados es provista por miembros o amigos de la familia.

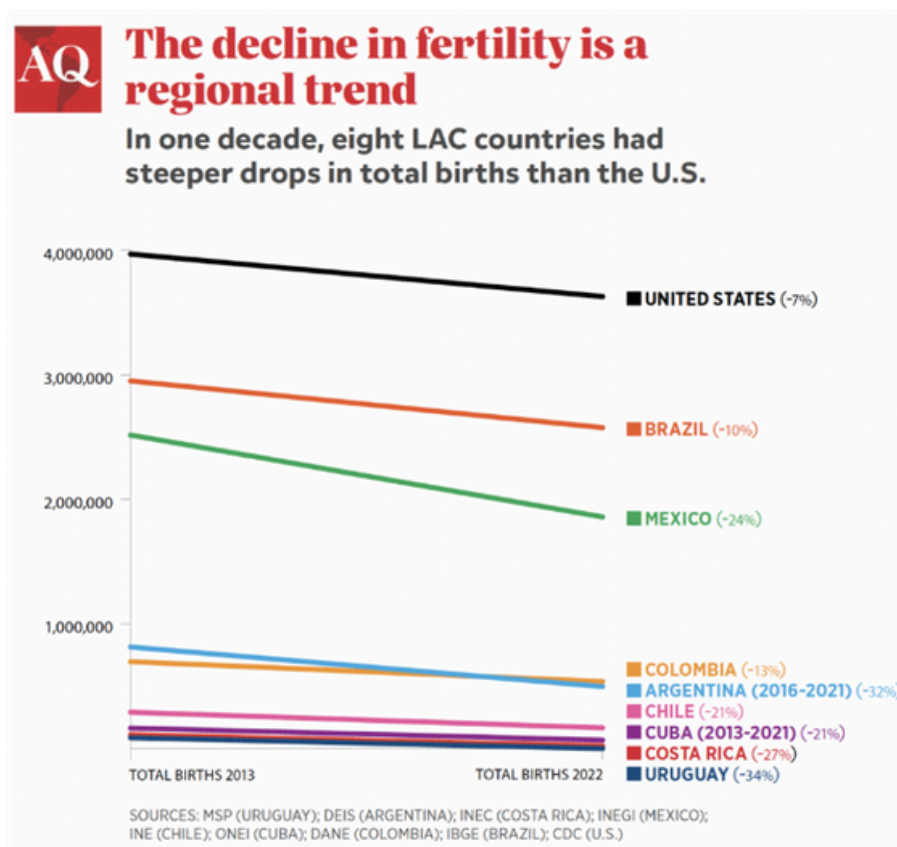
▶ 1. CAMBIO DEMOGRÁFICO Y FIN DEL BONO

La tasa de fertilidad de América Latina cayó desde 2016 por debajo de los 2,1 nacimientos por mujer necesarios para mantener una población estable; la región alberga algunas de las tasas de fertilidad de más rápido descenso del mundo. Junto con el aumento de la esperanza de vida y los altos niveles de emigración, principalmente de personas en edad de trabajar, esto está creando un problema para América Latina: la región está envejeciendo muy rápidamente.

Desde el 2000 y hasta hoy, el crecimiento de la población regional ayudaba a generar un aumento anual de 1% en la fuerza laboral de América Latina. Es decir, cada año, en los últimos 24, crecía 1% la población capaz de generar ingresos. Por el contrario, el porcentaje de población activa registrará en promedio 0,5% de crecimiento anual durante el próximo lustro. Esta situación general esconde una gran diversidad. Chile, Uruguay, Costa Rica y Cuba son los países con las tasas de fecundidad más bajas de América Latina: 1,5 hijos por mujer, según el Fondo de Población de las Naciones Unidas (Unfpa). Brasil y Colombia le siguen, con 1,6 y 1,7, respectivamente.



Al otro lado, con altas tasas de fecundidad en América Latina, se encuentran países como Paraguay, con 2,4 hijos por mujer; Haití, con 2,7, Bolivia, Perú y Venezuela, con 2.1.



Estados Unidos disfrutó de un período de 57 años durante el cual su población de personas mayores de 65 años se duplicó del 10% al 20%. América Latina está a punto de embarcarse en la misma transición, pero en sólo 28 años. Esto deja poco tiempo para adaptarse a este “cambio radical” y a un triple desafío:

- Hacer frente a las crecientes facturas de pensiones
- A la atención sanitaria
- Otra será lidiar con el lastre para el crecimiento económico creado por una fuerza laboral cada vez menor.

En el tema de las pensiones, los países con sistemas de beneficios definidos, como Brasil y Argentina, enfrentan **facturas cada vez mayores** a medida que crece el número de solicitantes. Situación que se agravará en las próximas décadas. En lugares que utilizan sistemas de contribución definida, como México y Chile, los pensionados a menudo encuentran que los pagos son escasos. Las altas tasas de informalidad de la región tampoco ayudan a afrontar la situación. Son muchos los trabajadores que no cuenta con ahorros para equilibrar sus ingresos durante la jubilación.

En cuanto a la atención sanitaria a las personas mayores, es aún más irregular. Muchos países de la región carecen de recursos e infraestructuras sanitarias específicas para este sector de la población. Tradicionalmente las familias se cuidan unas a otras.



Todo el gasto adicional que implica el envejecimiento hará que los gobiernos de América Latina excedan sus ingresos, según el Banco Interamericano de Desarrollo en un 3,8% para 2065, frente al 1,7% en la Unión Europea.



2. LA POLÍTICA DE CUIDADOS, COMO PLATAFORMA DE CRECIMIENTO Y DESARROLLO SOCIAL

Según la ONU, la tendencia a una baja fecundidad “es inevitable”. Así pues, si persiste por debajo de 2,1 hijos por mujer a largo plazo, habrá no solo una disminución de la población sino un progresivo envejecimiento de la misma:

- En América del Sur, Brasil (1,78), Chile (1,82), Colombia (1,93) y Uruguay (2,04) se encuentran por debajo de ese número.
- En Centroamérica, Costa Rica (1,85), y en el Caribe, solo cuatro países la superan.
- Suman entonces 17 los países de la región que no alcanzan la tasa de reposición generacional.

Esta tendencia provoca, a su vez, dos efectos positivos:

1. **Es una oportunidad para incrementar la participación femenina en el mundo laboral como respuesta a la disminución poblacional.**
2. **Y el envejecimiento ayuda a la emergencia de nuevos sectores con tirón económico, en especial el de los cuidados.**

2.1 ACELERADOR DE LA INTEGRACIÓN DE LA MUJER EN EL MERCADO LABORAL

Para que el motor de la fuerza laboral siga en marcha será necesario estimular su participación. En esta tarea será indispensable que las mujeres estén más integradas a la fuerza laboral. La participación femenina en el mercado de trabajo sigue siendo baja, de apenas 52% frente a 75% de la masculina.

Esa tasa de participación laboral femenina en la región es de poco más del 50% frente al 59% en Asia Oriental y el Pacífico. Pero las mujeres sólo pueden trabajar si hay empleos decentes y un mercado que proporcione cuidados asequibles para los ancianos y los niños que son su responsabilidad en la actualidad.

La participación femenina puede aumentarse ampliando los programas de cuidado infantil y ofreciendo más capacitación a las mujeres. En ese sentido, Gerson Martínez, especialista regional en economía laboral de la OIT, señala que “las desigualdades de género en el empleo no solo afectan a las mujeres, sino que limitan el crecimiento económico de toda la región. Es fundamental que se implementen políticas que promuevan la equidad salarial y el acceso a empleos formales para garantizar un desarrollo sostenible e inclusivo”.



2.2 EL SECTOR DE LOS CUIDADOS

Se calcula que la región necesitaba de aproximadamente 5 millones de cuidadores remunerados para satisfacer la demanda de servicios de atención a largo plazo para personas mayores. Se proyecta que esta demanda alcanzará 14 millones en 2050 debido al fuerte incremento de la población de personas mayores. En toda la región, los gobiernos están reconociendo el trabajo de cuidados como una **infraestructura pública esencial**, al igual que las escuelas, los hospitales o las carreteras, y la tendencia sigue en aumento:

- Ciudades como Bogotá, Belém do Pará, Buenos Aires, Santiago, Monterrey y Quito, entre otras, están creando redes de servicios de cuidados que integran el cuidado de infancias, personas mayores, el transporte, la atención de la salud y el empleo.
- Según los datos más recientes de Colombia y Chile, se estima que el trabajo de cuidados contribuye con el 19,6% y el 25,6% del PIB nacional, respectivamente. Así, un trabajo hasta entonces invisible y sin reconocimiento se incorpora a las estadísticas económicas oficiales.
- En México y Perú, el acceso a los cuidados se ha integrado a la ley como un derecho humano.

Los sistemas de cuidados pueden convertir el trabajo de cuidados en una responsabilidad visible y compartida gracias a medidas como estas:

- Servicios públicos, como guarderías, hogares para personas mayores, visitas domiciliarias y servicios de atención a las personas cuidadoras (diseñados para brindarles un respiro o descanso breve).
- Protecciones jurídicas, como la licencia parental remunerada, las pensiones, la atención de la salud y los salarios decentes para las personas cuidadoras.
- Capacitación y profesionalización que ayuden a quienes se dedican a los cuidados —de manera remunerada o no— a adquirir habilidades, reconocimiento e independencia económica.
- Un sistema de cuidados bien diseñado fortalece a las familias, las comunidades, las economías y a toda la sociedad.

Un sistema de cuidados bien estructurado **no solo ayuda a las mujeres y las familias a equilibrar el trabajo remunerado y la prestación de cuidados, sino que, además, es un pilar fundamental de la infraestructura económica y social**. Cuando los países invierten en cuidados, alcanzan beneficios como estos:

- Creación de puestos de trabajo (hasta 300 millones de nuevos empleos en todo el mundo de aquí a 2035), en especial para las mujeres.
- Creación de empleos verdes que con bajo consumo energético, centrados en la comunidad y esenciales para el bienestar.
- Ayuda a más mujeres a entrar o permanecer en el mercado laboral.



- Es un impulso a la productividad y el crecimiento económicos.
- Mejora de la atención sanitaria pública.
- Es un apoyo a la educación y el desarrollo infantil.
- Fomento de la resiliencia frente a las crisis, desde las pandemias hasta los desastres climáticos.
- Supone mayores ingresos salariales y tributarios y fortalecimiento de los sistemas de bienestar gracias a la creación de más trabajos de cuidados remunerados.

La inversión en la economía del cuidado en 23 países de América Latina y el Caribe tiene un potencial para generar aproximadamente 31.3 millones de empleos para el año 2035. Esta cifra representaría el 12% de la fuerza laboral proyectada para esos países, posicionando la economía del cuidado como una de las mayores fuentes de creación de empleos productivos y decentes en la próxima década si se realizan las inversiones necesarias.

EL AUGE DEL SECTOR DE LOS CIUDADANOS EN LATINOAMÉRICA PODRÍA GENERAR HASTA 31 MILLONES DE EMPLEOS DURANTE LA PRÓXIMA DÉCADA

De acuerdo con la CEPAL, la inversión necesaria para garantizar el cuidado infantil y de personas mayores con estándares internacionales, de aquí a 2035, se estima en un promedio del 4.7% del PIB en los 23 países de la región. Esta inversión anual, equivalente al 0.4% al 0.5% del PIB durante los próximos 10 años, podría generar los 31.3 millones de empleos proyectados.

La mayor parte de estos empleos se concentrarían en dos áreas clave:

- Servicios universales de cuidado infantil: 10.6 millones de empleos.
- Cuidados de largo plazo: 20.7 millones de empleos.

José Manuel Salazar-Xirinachs, secretario ejecutivo de CEPAL, explica que este sector, al ser intensivo en empleo, tiene **un potencial "enorme" de formalización** y de contribución a un **desarrollo productivo** más inclusivo y sostenible.

De hecho, los expertos señalan que **es difícil identificar otro sector económico con un potencial de creación de empleo tan vasto**. El **trabajo de cuidados** remunerado abarca servicios directos e indirectos en espacios públicos, privados y comunitarios, generando valor, empleo y desarrollo.



La inversión en el sector de los cuidados es esencial para reducir la desproporcionada carga de trabajo no remunerado que recae sobre las mujeres. Las encuestas de uso del tiempo revelan que las mujeres en la región dedican dos tercios de su tiempo al trabajo no remunerado, en contraste con solo un tercio para los hombres, y esta carga persiste hasta edades avanzadas. Esta situación es una barrera significativa para la participación plena de las mujeres en el mercado laboral remunerado.

Al expandir los servicios de cuidado y redistribuir las responsabilidades, se liberaría el tiempo de las mujeres, permitiéndoles una mayor participación en el mercado laboral remunerado. Las estimaciones prevén un aumento en la tasa de ocupación de las mujeres del 52.9% en 2019 al 63.2% en 2035, lo que a su vez impulsaría el PIB.

Además, la formalización y mejora de las condiciones laborales en el sector de los cuidados, donde las mujeres constituyen la gran mayoría (nueve de cada 10 en trabajo doméstico, siete de cada 10 en salud y educación), es fundamental para la autonomía económica de las mujeres.



CONCLUSIONES

América Latina y el Caribe está envejeciendo más rápido que cualquier otra región del mundo. Esta tendencia está impulsando un fuerte aumento en el número de personas mayores que necesitan ayuda en su vida diaria. Sin embargo, la mayoría de los países de la región ofrece servicios de atención muy reducidos para este grupo demográfico que envejece. Un vacío que llenan las familias y, especialmente, las mujeres, de manera informal y muy mal remunerada.

EL SECTOR SE ENFRENTA A UN TRIPLE DESAFÍO: FINANCIACIÓN, PROFESIONALIZACIÓN Y FORMALIZACIÓN DEL EMPLEO

La región tiene un déficit de aproximadamente 1,2 millones de cuidadores remunerados de atención a largo plazo. La apuesta, ante esta situación, pasa por afrontar un triple reto, el de la profesionalización, la formalización y la financiación para crear un sector de los cuidados moderno, eficaz y eficiente económicamente y con vocación social:

a-. Profesionalización, debido a que el trabajo del cuidado, con excepción de los maestros preescolares, está marcado por empleo informal y bajos salarios generalizados. La región necesita un sistema que incentive a las personas a seguir una carrera en la fuerza laboral del cuidado.

Se puede mejorar la calidad del cuidado reconociendo que el cuidado es una profesión, desarrollando un currículo, alentando la capacitación y consolidando sistemas de protección social. Los profesionales del cuidado también enfrentan altos niveles de stress debido a la pesada carga laboral y demanda emocional. Es por tanto crucial ofrecer guía y terapia como recursos para apoyar su salud mental y mitigar los desafíos que enfrentan.

b- Formalización, porque, de media en la región, solo el 27% de los cuidadores remunerados están formalmente empleados.

La demanda creciente de trabajos del cuidado, particularmente de los servicios de larga duración, tiene el potencial de incrementar las tasas de empleo formal de los profesionales en el sector y mejorar sus condiciones de trabajo. Los cuidadores con acuerdos formales son también aquellos que tendrán más opciones de tener acceso a oportunidades de educación y formación que podrían ayudarlos a mejorar sus habilidades, crecer en sus carreras e incrementar la tasa de retención laboral del sector.



Adelantos en el sector de los cuidados remunerados que reduzcan las responsabilidades de cuidados no remunerados es una plataforma para que crezca significativamente la participación laboral de las mujeres, tanto en el sector del cuidado como en otras industrias.

c-. Además se requiere un esfuerzo de financiación. Para cerrar muchas de las brechas, se requeriría invertir un 0,6% del PIB anual durante los próximos 10 años. Esto crearía alrededor de 31 millones de empleos en el sector de cuidados -el 12% de la fuerza laboral de toda la región-, y generaría un incremento del 20% en los ingresos tributarios.

Existen oportunidades para promover la igualdad de género y consolidar los sistemas de protección social para los trabajadores del cuidado, remunerados y no remunerados, en la región. El cuidado es una inversión inteligente para los Estados porque permite el desarrollo económico y da más bienestar. El sector de los cuidados no solo tiene un rol de mejora social, sino que además crea nuevos ámbitos de crecimiento económico y de incremento de la masa laboral dando especiales oportunidades a las mujeres para que crezca su aportación a la economía. Una participación mayor de mujeres en los mercados laborales es un instrumento clave para lograr autonomía económica, bienestar social y mejores resultados en salud.



- ▶ www.ceapi.com
- ▶  @ceapiconsejo
- ▶  CEAPI, Consejo Empresarial Alianza por Iberoamérica
- ▶  @CEAPIconsejo